

CHAMÍN

Santaia de Chamín es una de las parroquias del municipio de Arteixo, de cuya capital dista unos 8 km. Se llega tomando en Arteixo la carretera a Barrañán (AC-4416). Una vez aquí se continúa por la AC-0514. Trascurrido algo más de un kilómetro hay que girar a la izquierda hacia Santaia, lugar donde se localiza la iglesia.

Iglesia de Santaia

LA IGLESIA PRESENTA UNA SOLA NAVE y un ábside rectangular. Como es frecuente, se adhirió en el lado septentrional del presbiterio una sacristía. Además de esta evidente modificación, el templo debió de sufrir varios derrumbes con sus consecuentes reedificaciones que aún son apreciables en los diferentes tipos de aparejo empleados en varias zonas del edificio.

En los muros laterales de la nave se emplea mayoritariamente mampostería granítica, parcialmente encalada;

mientras que en la fachada occidental, el presbiterio y el cierre del testero de la nave se usa sillería granítica perfectamente escuadrada. Estos dos tipos de paramento hacen plantear la existencia, por lo menos, de dos intervenciones, que serán descritas con posterioridad con apoyo de otros testimonios materiales.

En el testero del ábside se abría una estrecha saetera, cegada cuando se colocó en el interior un retablo que ocultaba la ventana. El vano está guarecido por una ar-



*Exterior desde
el lado suroeste*

quivolta de medio punto con la arista perfilada en nacela y una chambrana con un taqueado menudo. La arquivolta se apea en una pareja de columnas acodilladas cuyas basas son áticas sobre plintos cúbicos y los fustes son monolíticos. Los capiteles acodillados, aunque muy deteriorados, tienen decoración vegetal con hojas estilizadas que se vuelven en los extremos, donde penden pomas. Sobre los capiteles se disponen ábacos cortados en chaflán, que se prolongan ligeramente, por lo que también sirven de apoyo a las chambranas. En el piñón del ábside hay una cruz antefija muy sencilla que sustituye a la tradicional románica con el *Agnus Dei* con la cruz sobre el lomo.

De los muros laterales de la cabecera sólo se puede ver el sur, pues el septentrional permanece oculto tras la sacristía. En el muro visible hay un pequeño vano adintelado moderno que fue abierto cuando se cegó la primitiva aspillera del testero. En origen se trataba de paño liso simplemente adornado por los tres canecillos en proa que sostienen una sencilla cornisa en curva de nacela.

Los muros de la nave están contenidos entre los dos estribos que marcan sus límites oriental y occidental. Los tramos de muro inmediatos a estos contrafuertes se realizan con sillares escuadrados, mientras que el grueso del paño se resuelve con mampostería irregular dotada de una capa de enlucido que en la actualidad se está desprendiendo. En ambos lados se abre una puerta que sigue cumpliendo su función de acceso lateral. La norte es muy sencilla, dispone de un dintel sostenido por dos mochetas en proa. La puerta meridional posee un tímpano, parcialmente enlucido, semeja ser semicircular y carente de decoración, sostenido también por mochetas, la izquierda con dos modillones y la derecha cortada en nacela con una punta de diamante que ocupa la superficie de la curva.

En un nivel superior al de los accesos se abren dos saeteras por lado que posibilitan la iluminación interior. Son estrechas al exterior y abocinadas en la cara interna. El remate de la nave se realiza con un alero achaflanado bajo el que corre una colección de canecillos de formas geométricas muy sencillas, como son las proas o las nacelas con un cilindro en el centro o con parejas de modillones sobre la curva.

El piñón del testero está coronado por una figura granítica muy erosionada por los efectos atmosféricos. Aún denota forma de animal, por lo que se puede considerar que se trata del remate original, aunque ha perdido la cruz antefija que portaba sobre su lomo.

La fachada occidental presenta una portada abocinada con dos arquivoltas de medio punto y una chambrana. Sólo la arquivolta menor descansa sobre columnas acodilladas, mientras que la externa lo hace sobre una moldura

achaflanada apoyada en las jambas. El arco menor moldura su arista con un bocel. Sin embargo, la arquivolta intermedia y la chambrana presentan la rosca decorada con varios motivos en las dovelas. Unas están talladas con un festón de arquillos de medio punto y otras con una línea en zigzag. La arquivolta interna cuenta con la peculiaridad de prolongar sus dovelas mucho más abajo que las de los arcos contiguos, por lo que si los exteriores muestran un perfil semicircular el interior lo tiene peraltado. Por este motivo los fustes que sostienen la arquivolta interior son de corta talla. Las piezas que desempeñan la función de capiteles están situadas bajo la imposta achaflanada en la que cargan la otra arquivolta y la chambrana; ellas lo hacen a la altura del sillar inferior. El hecho de que una de las dovelas esté reconstruida con cemento y la otra sea muy tosca hace pensar en una restauración poco afortunada. En principio se ha de suponer que el arranque de la arquivolta interna y los capiteles se situarían al nivel habitual en las portadas románicas.

En cuanto a los capiteles de las columnas, sólo el meridional se puede considerar como tal. Se trata de un capitel entrego con collarino, cuyo desgaste dificulta poder establecer cuál es su decoración. A juzgar por el bulto que aparece en el ápice superior, posiblemente se tratase de hojas con pomas en el vértice. Las columnas se alzan sobre basas muy deterioradas de las que aún se vislumbra su carácter ático.

El tímpano de la portada presenta en el centro una cruz formada por un círculo del que parten cuatro brazos iguales que se ensanchan hacia el exterior. El perímetro semicircular del tímpano está enmarcado por un festón zigzagueante. La pieza está sostenida por dos mochetas cortadas en nacela con figuras superpuestas a la curva. En la izquierda, por su grado de erosión, no es posible establecer más peculiaridades, y la derecha posee una punta de diamante que ocupa toda la superficie.

En el interior la nave se cubre con un falso techo de madera que oculta la cubierta a dos aguas; el ábside lo hace con una bóveda baída encalada en una reforma. El cerramiento original debió de ser una bóveda de cañón de la que se conservan los arranques sobre la línea de imposta en curva de nacela que recorre los muros laterales del presbiterio.

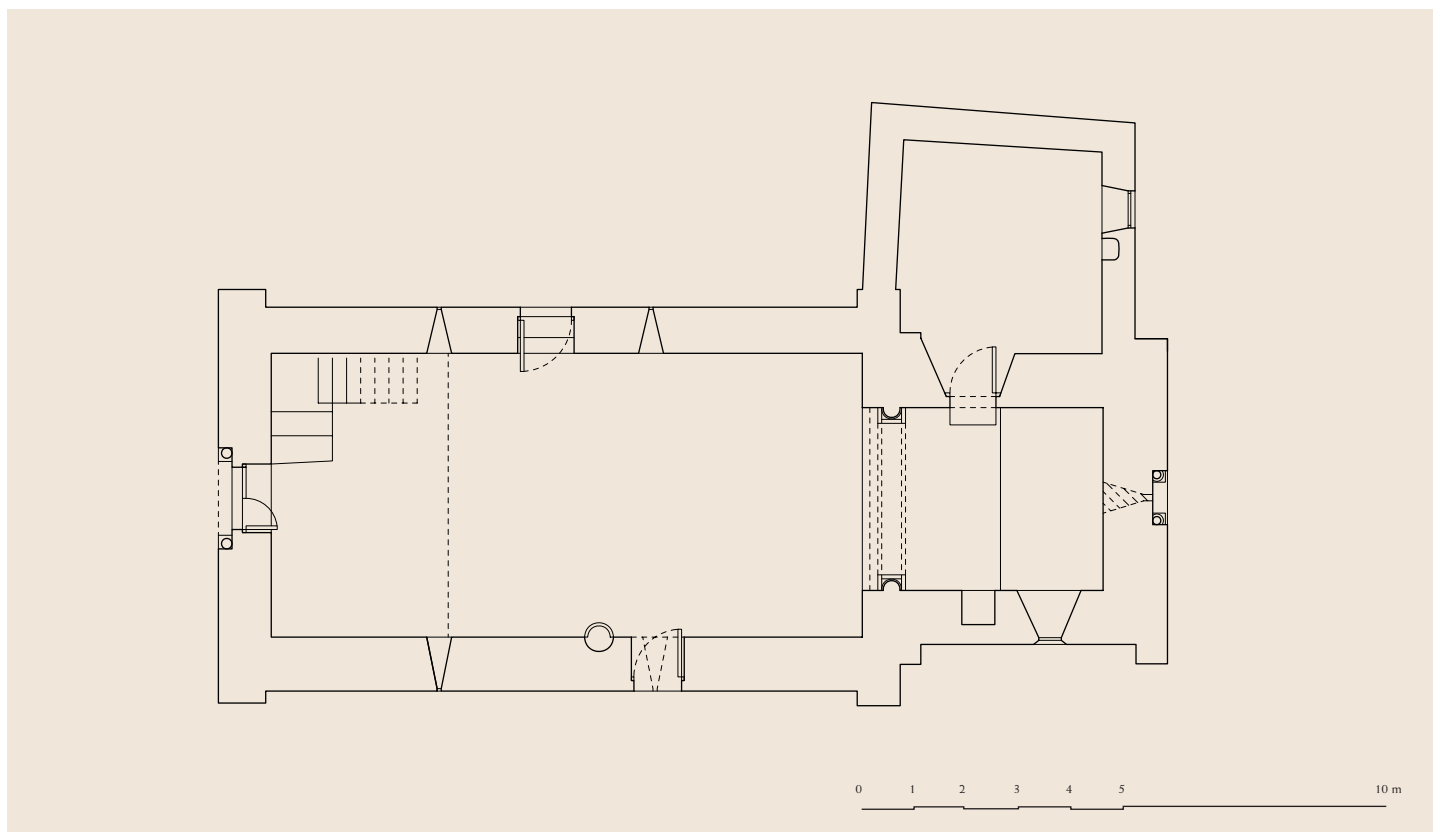
El cuerpo de naves es muy austero. Tan sólo destacan los vanos de las puertas y las saeteras abocinadas, todos ellos rematados en arcos de medio punto.

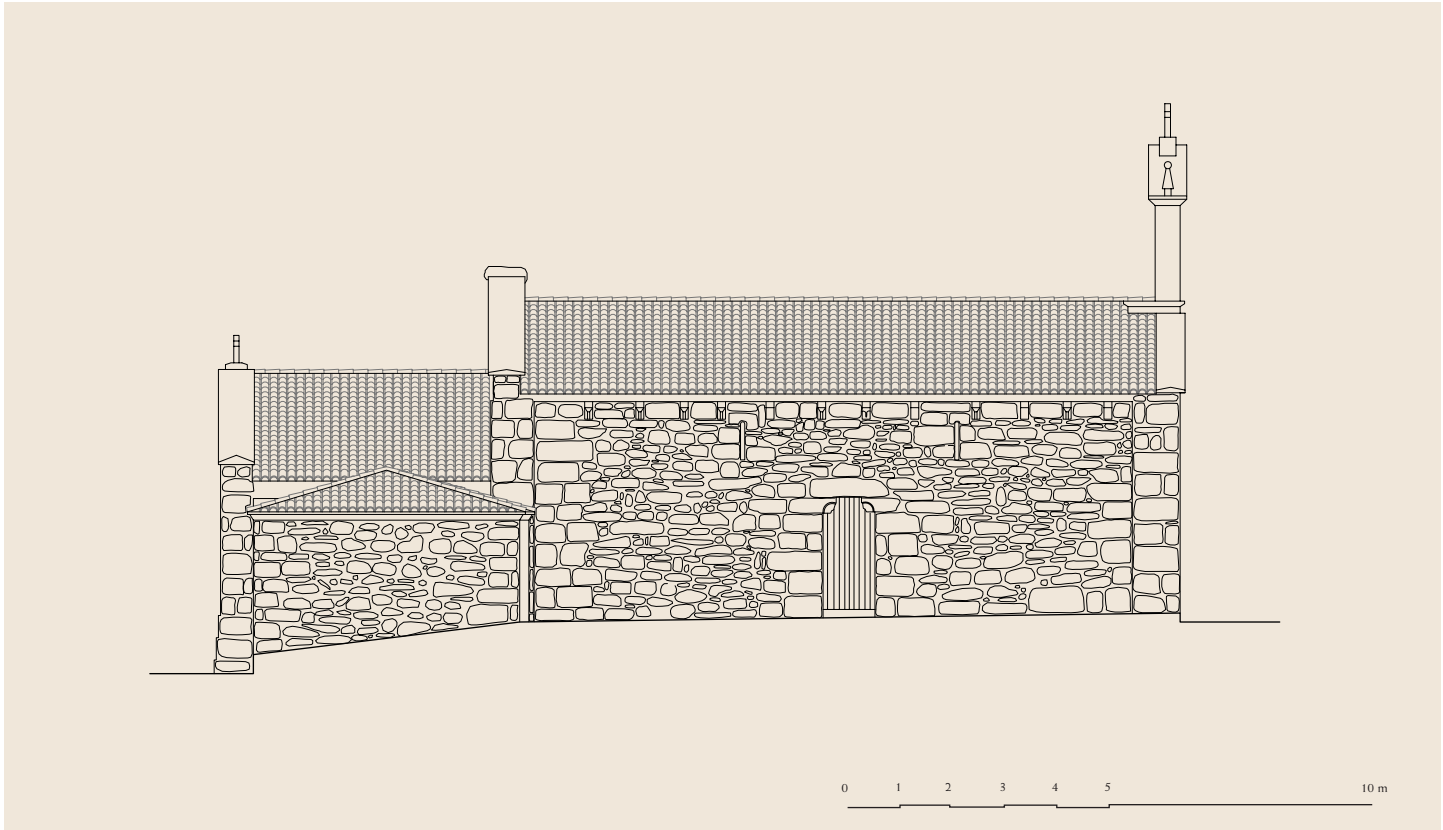
El acceso al presbiterio se realiza a través de un arco de medio punto doblado. Como es habitual, el arco menor descansa sobre dos columnas embebidas, apoyadas por basas áticas con garras. Los capiteles, estilizados, es-



Exterior desde el lado sureste

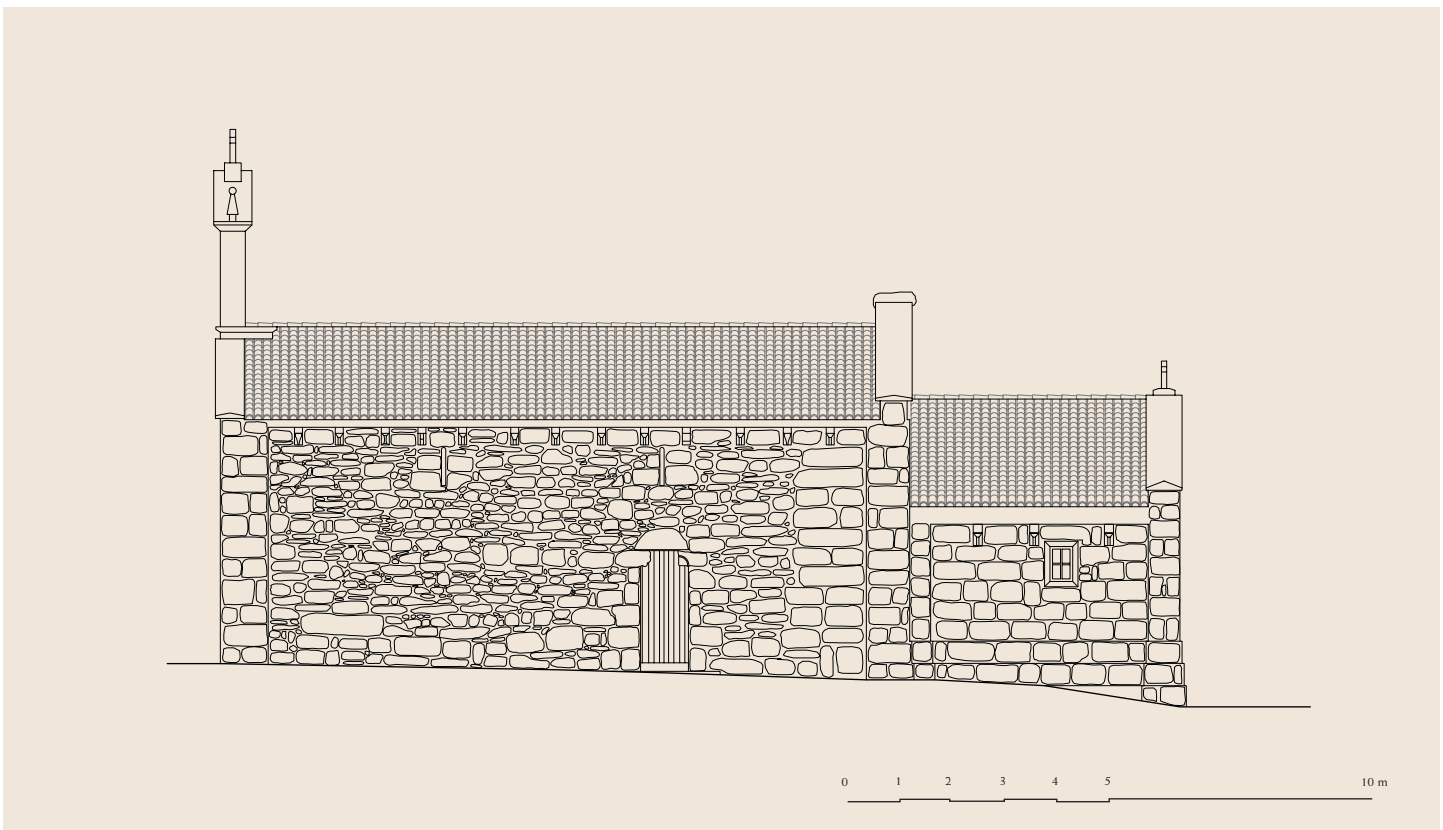
Planta

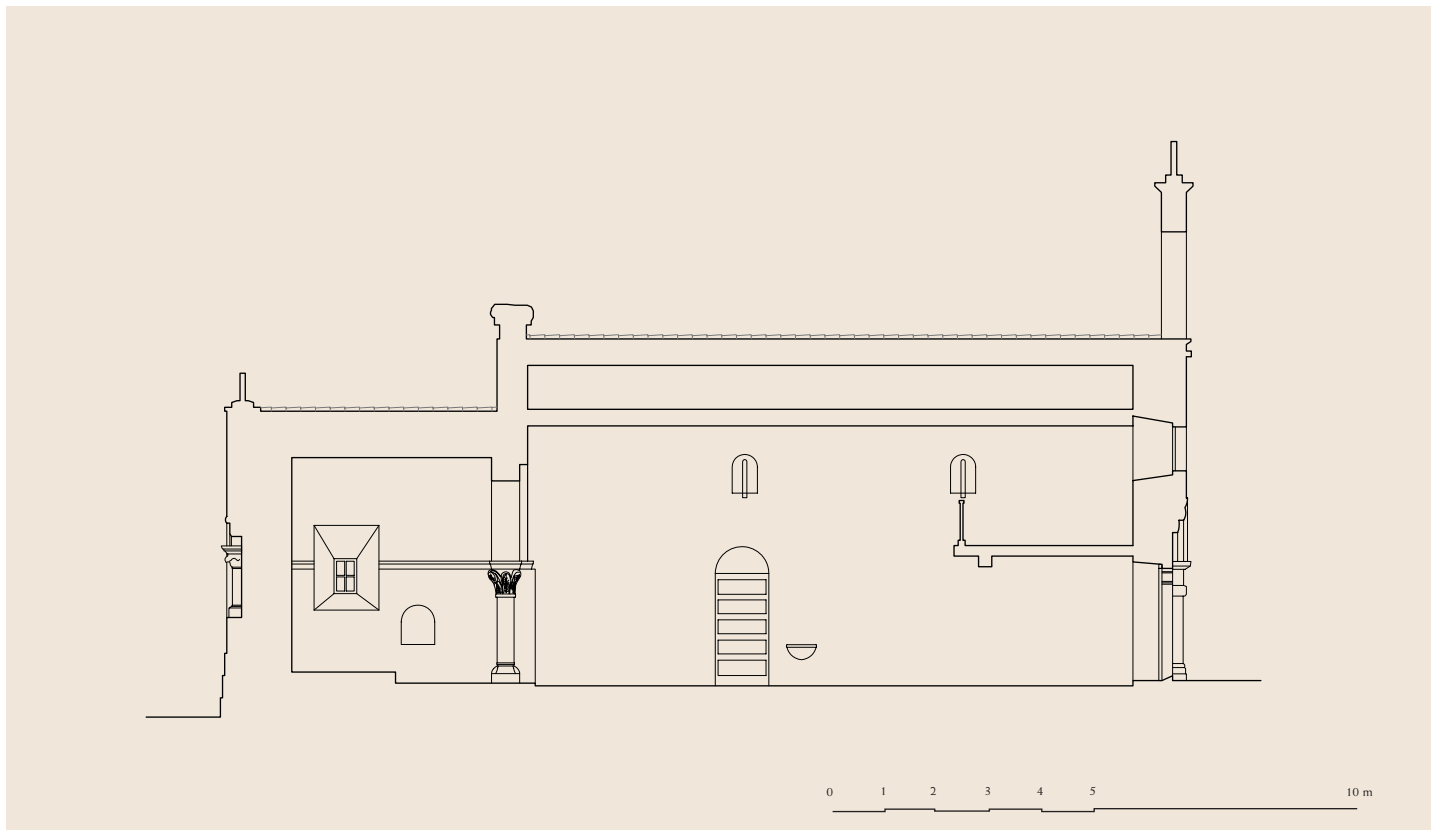




Alzado norte

Alzado sur





Sección longitudinal

Ventana del testero



Portada occidental



*Interior*

tán ornamentados con motivos vegetales con escaso tratamiento volumétrico. El capitel de la izquierda reparte las hojas en dos niveles. Las inferiores arrancan del collarino y responden al modelo arquetípico de hojas apuntadas de cuyos extremos penden bolas y las superiores son hojas vueltas sobre sí mismas. Coronan este primer orden de hojas los tradicionales caulículos que ocupan un espacio mucho mayor del que gozan en un capitel románico más

tradicional. El capitel derecho dispone hojas nervadas muy pegadas a la cesta, algunas de ellas están separadas por perlados. En los vértices se disponen, superpuestas, dos hojas de dimensiones menores pero de idénticas características.

Sobre los capiteles se sitúan cimacios achaflanados que se continúan por los muros internos del ábside –donde actuaban de línea de imposta de la mencionada primitiva



Capitel del arco triunfal



Capitel del arco triunfal

bóveda—, y por la cara externa del testero de la nave —donde funcionan como apoyo de la dobladura del arco triunfal.

Como en el ábside se colocó un retablo adosado a la pared del testero, no se puede precisar cómo era al interior la ventana descrita en el exterior. Esta colocación también conllevó la apertura de una ventana adintelada en el muro meridional. En el lienzo norte está la puerta de la sacristía, construida con posterioridad.

El arco triunfal y la portada denotan una influencia directa de la cercana iglesia de San Tirso de Oseiro (Arteixo). Los capiteles vegetales del acceso al presbiterio reproducen directamente los de Oseiro, respetando incluso su disposición, si bien con una calidad muy inferior, manifestada en una pérdida de volumetría y en la disminución de detallismo.

El motivo del festón de arquitos que decora algunas dovelas de las arquivoltas aparece también decorando otras iglesias próximas, como son los óculos de San Tomé de Monteagudo (Arteixo) y la portada de Santa María de Dexo (Sada). La peculiaridad de Chamín es que se intercala con otras dovelas con líneas en zigzag, que son poco frecuentes pero se pueden ver también en Oseiro y Dexo, en la primera modulando las aristas del muro inmediatas a la portada y en la segunda en la arquivolta externa del acceso occidental. Sin embargo en Chamín el uso indiferente de unas y otras dentro de la arquivolta y la chambrana puede deberse a una reconstrucción posterior en la que se emplearon piezas originales, las de los arquillos, y se hicieron otras nuevas, las dentadas, puesto

que las nuevas tienen un tratamiento más tosco que las primitivas. La reconstrucción de la portada occidental de Chamín queda patente por la recolocación de piezas; por ejemplo, se aprecia claramente en la distribución atípica de los capiteles.

El diseño del tímpano, con una cruz inscrita en el círculo y el festón semicircular en dientes de sierra de las arquivoltas, se toma de la portada de Oseiro, aunque se incluyen matices particulares como la decoración en zigzag de algunas dovelas.

Establecer una cronología precisa resulta complicado por la ausencia de cualquier huella documental. No obstante, las grandes similitudes con San Tirso de Oseiro podrían servir para establecer una cronología relativa. En Chamín los motivos están muy estilizados y con una fuerte tendencia a la geometrización de las formas que se realiza en iglesias tardías, por lo que su datación se puede establecer en el curso del primer cuarto del siglo XIII.

Texto y fotos: AMPF - Planos: MJGG

Bibliografía

CARRÉ ALDAO, E., s. a., pp. 697-698; CASADO GONZÁLEZ, G., 2000, pp. 49-50; CASTILLO LÓPEZ, Á. del, 1972, p. 155; DOMINGO PÉREZ-UGENA, M. J., 1998b, p. 102; SORALUCE BLOND, J. R., 1983, p. 38; SORALUCE BLOND, J. R. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X. (dirs.), 1995-2010a, I, p. 57; YZQUIERDO PERRÍN, R. *et alii*, 2012. pp. 30-33.

